

Queridos compañeros, queridas compañeras,

Iniciamos la última semana de campaña con ilusión y esperanza. Una campaña que los y las socialistas estamos afrontando como una gran conversación pública con el conjunto de la ciudadanía de todos y cada uno de los pueblos y ciudades del país. Una conversación pública que hemos querido que sea respetuosa, educada, sin elevar el tono. Una conversación pública en positivo, haciendo propuestas para poner a los municipios en marcha como primer paso para poner Cataluña en marcha.

Cataluña, cuando se lo propone, es imparable. Una Cataluña que tiene una sociedad civil potente. Una Cataluña que tiene dinamismo empresarial. Una Cataluña que tiene excelencia académica. Una Cataluña que tiene una cultura vibrante. Una Cataluña que tiene un deporte de élite. Una Cataluña que antes deslumbraba, que ha sido un ejemplo para el resto de España, para el resto de Europa e, incluso, para el resto del mundo. Pero una Cataluña que ha perdido 10 años y que no puede perder un día más. Una Cataluña que debe ordenarse, y que solo los socialistas sabemos cómo hacerlo.

Por eso, compañeros y compañeras, estos últimos cinco días de campaña, debemos hacer un último esfuerzo por ser capaces de hacer llegar a todos los rincones del país los motivos de la importancia de ir a votar, y de hacerlo por los candidatos y candidatas socialistas. Ellos son la voz de la política útil, construyendo el país desde abajo. Siempre en vanguardia, a menudo contra corriente. Ante el ruido y los reproches, el voto al PSC el 28 de mayo tiene su principal fuerza en su utilidad: cuanto más fuerte sea el PSC, más política útil habrá en

Cataluña. Cuanto más fuerte sea el PSC, más acuerdos, más colaboración, más mano tendida para reactivar proyectos y decisiones que llevan demasiado tiempo en el cajón. Cuanto más fuerte sea el PSC, más prosperidad, más políticas para proteger a los catalanes y las catalanas y menos confusión.

Si el próximo domingo sale de las urnas un PSC fuerte, pondremos a los pueblos y ciudades de Cataluña en marcha. Y para conseguir esta Cataluña fuerte, la Cataluña *rica i plena*, necesitamos una gran movilización. Hago, pues, desde aquí, un llamamiento a trabajar por una movilización máxima: la de todos los socialistas, la de todos los progresistas. La de todas las personas de toda Cataluña que quieren mirar hacia adelante y que quieren dejar de mirar atrás. La de todos aquellos que queremos avanzar, que no queremos un país que quede paralizado y, mucho menos, que retroceda. De toda la gente que quiere tener voz en España y en Europa. Pero hago también un llamamiento explícito a todos aquellos que nos votaron hace algunos años y últimamente no lo han hecho, para que vuelvan a darnos su confianza. Y, por qué no, hago también un llamamiento explícito, abierto y claro a todos aquellos que nunca nos han votado, pero que creen que el camino de Cataluña es muy diferente al actual.

Estoy convencido de que somos mayoría los catalanes y las catalanas que queremos seguir el camino de la generación de prosperidad, de la protección de los ciudadanos, de la unión de los catalanes, de trabajar de una vez por todas por objetivos concretos de mejora de la calidad de vida de los catalanes. Estoy convencido de

que somos mayoría los que queremos la Cataluña que elige el camino del diálogo, que elige el camino del esfuerzo, del trabajo bien hecho, del optimismo, y que quiere dejar atrás el camino de la queja permanente, de la división y del mirarse permanentemente el ombligo.

Es a toda esta mayoría a la que debemos dirigirnos estos últimos días de campaña. Con humildad, con respeto, pero con rotundidad. La fuerza del voto es muy potente, y este domingo debemos conseguir que la ciudadanía de Cataluña la ejerza, haciendo un voto a favor: un voto a favor de la buena política, a favor de los acuerdos y a favor de la colaboración. Un voto a favor de resolver los principales problemas y retos que tenemos en nuestros munici-

pios: a favor de la vivienda, de la movilidad, de las guarderías, del crecimiento sostenible, para que nadie se quede atrás. Debemos votar a favor de nuestros pueblos y ciudades, para que sigan avanzando, para que se pongan en marcha. Y solo así conseguiremos poner al resto del país en marcha y hacerlo imparable.

Os pido, compañeras y compañeros, que el 28 de mayo ejerzamos esta fuerza. Que el próximo domingo las urnas se llenen de votos de la única candidatura que puede poner a toda Cataluña en marcha. Compañeros, compañeras, ¡salimos a ganar!

Recibid un cariñoso abrazo,



Salvador Illa i Roca
Primer secretario del PSC